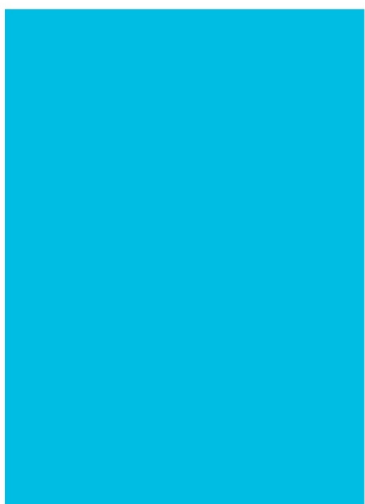
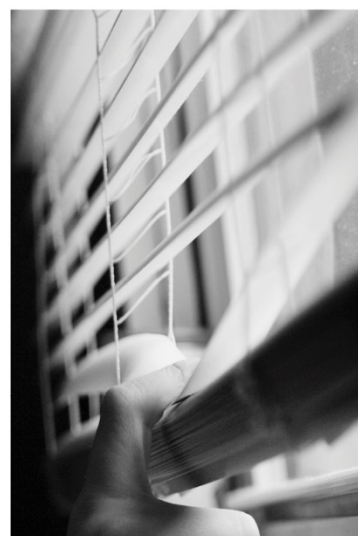
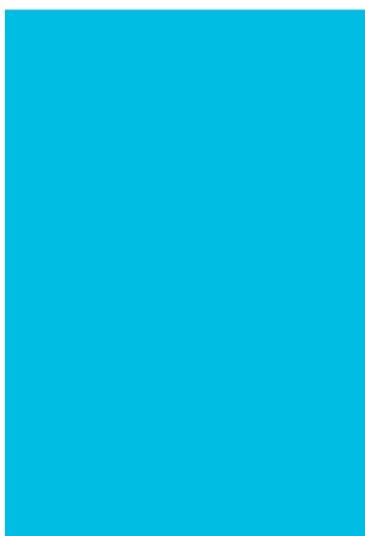


PROYECTO VIDA EN PANDEMIA:

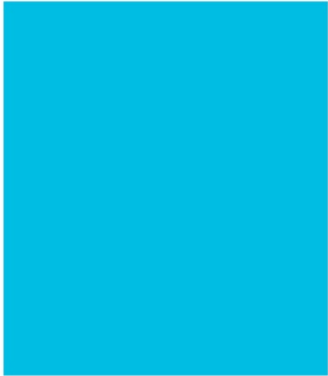
para un aprendizaje social de impactos y respuestas a la crisis en la vida cotidiana.
Estudio longitudinal sobre la vida cotidiana en la crisis del covid-19.



PRIMER INFORME DE PRIMEROS RESULTADOS

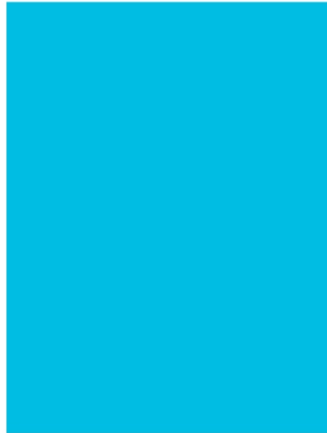
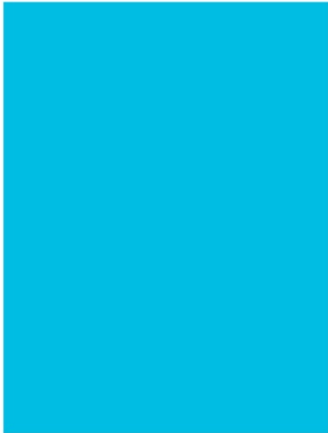
*DESESTABILIZACIÓN, FRAGILIDAD E INCERTIDUMBRE
ECONÓMICA, Y CRISIS DEL ESTADO DE ÁNIMO AL VIVIR EN
LA PANDEMIA*

Santiago, 15 de Agosto de 2020



COORDINACIÓN GENERAL: Irma Palma, Facultad de Ciencias Sociales

Esta iniciativa tiene el patrocinio de Rectoría, Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo, Dirección de Igualdad de Género), Instituto Milenio para la Investigación de Imperfecciones de Mercado y Políticas Públicas, y UNESCO



PRIMERA OLA:

Universo: personas jóvenes, de edades medianas y adultos/as mayores (18 años en adelante), que habitan en todo el país, hombres y mujeres, urbanos y rurales, diversos niveles socioeconómicos, de territorios y poblaciones con y sin confinamiento. Muestra: 2.552 personas seleccionados en función de cuotas por comunas, edades y sexo que permiten tener heterogeneidad y tamaño suficiente como para realizar análisis comparativos significativos entre los distintos grupos sociales, de edad y de sexo. Su diseño es no probabilístico de muestreo por cuotas.

La encuesta se realizó mediante el dispositivo on line. El trabajo de campo es realizado por NETQUEST, una empresa dedicada al desarrollo de tecnología para investigación online. Fue realizado entre el 13 y 17 de julio de 2020.

De forma general, el cuestionario trata asuntos relacionados con los efectos y respuestas de las personas y grupos en los planos de la subjetividad y convivencialidad, las condiciones de vida y vida cotidiana, lazos sociales, las relaciones de género, y se situará en los planos de lo socioeconómico, trabajo y educación, socio-sanitario, político y cultural.

INVESTIGADORES/AS

Irma Palma, Facultad de Ciencias Sociales, investigadora responsable

Roberto Aceituno, Facultad de Ciencias Sociales, investigador responsable alterno

Fabián Duarte, Facultad de Economía y Negocios

Patricio Valenzuela, Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, Instituto Milenio para la Investigación de Imperfecciones de Mercado y Políticas Públicas

Manuel Canales, Facultad de Ciencias Sociales

Rodrigo Asún, Facultad de Ciencias Sociales

Antonia Riveros, ayudante, Facultad de Economía y Negocios



INTRODUCCIÓN

La pandemia está teniendo un efecto multidimensional (condiciones materiales y subjetivas) que atraviesa a la sociedad chilena, pero afecta no de la misma forma ni con la misma profundidad a todos los grupos sociales. Se encuentra en desarrollo una desestabilización económica importante y extendida, una fragilidad financiera e incertidumbre económica. Ha afectado a los diversos grupos sociales, sin embargo desigualmente: estratos sociales de menores ingresos, generaciones intermedias y más jóvenes, y mujeres se encuentran más afectados.

Primero, en relación con el efecto sobre la economía, la encuesta preguntó por lo siguiente: pérdida del empleo entre marzo y mayo del/la entrevistado/a y de algún/a miembro del hogar, y si la causa estuvo asociada directa o indirectamente a la pandemia (en la causa indirecta se consulta por renuncia para cuidar a sus hijos/as o adultos/as mayores en el hogar durante la pandemia); ingreso familiar de febrero y de mayo, de modo de conocer la reducción de ingresos; grado de dificultad para financiar gastos del hogar habituales (artículos básicos, medicamentos, arriendo, dividendo, créditos de consumo, educación); Respecto al nivel de endeudamiento del hogar, durante la pandemia (Solicitó un crédito en una institución financiera y le fue aprobado, solicitó un crédito en una institución financiera y le fue rechazado, solicitó otro tipo de crédito, ¿cuál?, re-estructuró un crédito existente, recibió un aporte o un préstamo de familiares o de amigos, y además, si tiene créditos anteriores que deberá continuar pagando); capacidad temporal de cubrir con ahorros necesidades básicas en caso de que el hogar perdiese la principal fuente de ingresos; expectativa para próximos tres meses (quedar desempleado/a, otra persona quede desempleado/a en su hogar, el ingreso del hogar se reduzca, la deuda del hogar aumente, perder la vivienda por no poder continuar pagando el dividendo, no poder pagar aranceles en educación).

Se definen 4 grupos de hogares de acuerdo a su ingreso líquido mensual: hogares de ingresos bajos (ingreso líquido mensual menor a \$480.000), hogares de ingresos medianos-bajos (ingreso líquido mensual mayor a \$480.000 y menor o igual a \$800.000), hogares de ingresos medianos-altos (ingreso líquido mensual mayor a \$800.000 y menor o igual a \$1.500.000), y hogares de ingresos altos (ingreso

líquido mensual mayor a \$1.500.000).

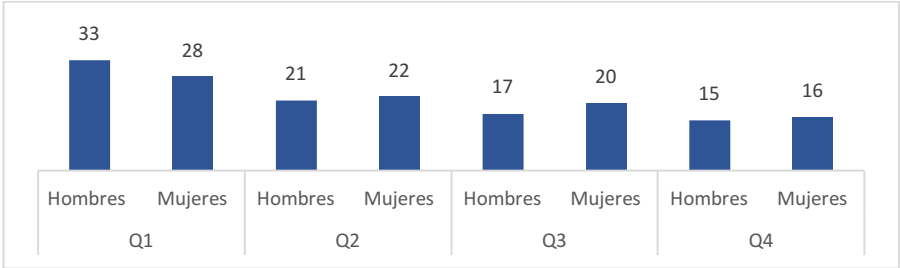
Segundo, sobre el efecto sobre la subjetividad y bienestar mental, la encuesta incluyó entre sus preguntas dos que usamos en este análisis. Son el estado de ánimo en las últimas dos semanas, desde estar muy desanimado/a hasta muy animado/a, y una comparación sobre el bienestar o salud mental antes y en la crisis que hace la misma persona.

Los principales hallazgos de la primera ola de encuestas que se detallan a continuación dan cuenta de la situación económica, la fragilidad financiera, la incertidumbre sobre la situación económica y financiera futura, y el deterioro del estado de ánimo.

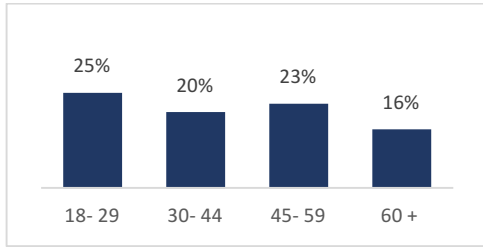
DESESTABILIZACIÓN ECONÓMICA

Los resultados de la encuesta dan cuenta del efecto que la contracción de la economía ha tenido en el deterioro del mercado laboral. El 21% de los/as encuestados/as señalo haber perdido su trabajo durante la pandemia. Esta cifra es particularmente elevada en los segmentos de la población de menores ingresos. En el segmento de los hogares de menores ingresos (ingreso líquido total del hogar menor o igual a \$480.000), cerca del 30% de los encuestados mencionó haber perdido su empleo durante la pandemia. Si bien esta proporción sigue siendo elevada en los estratos económicos de mayores ingresos (15% en los individuos cuyo ingreso líquido total del hogar es mayor a \$1.500.000), es la mitad que en los segmentos más vulnerables.

Pérdida de empleo de entrevistados/as durante la pandemia, por nivel de ingreso y sexo (%)

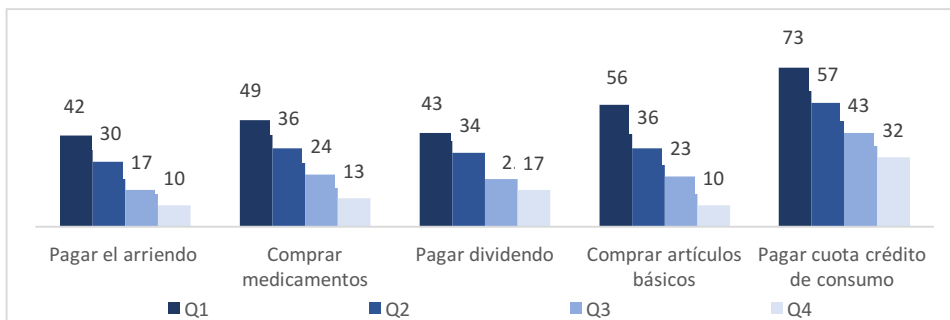


Pérdida de empleo de entrevistados/as durante la pandemia, por edad (%)

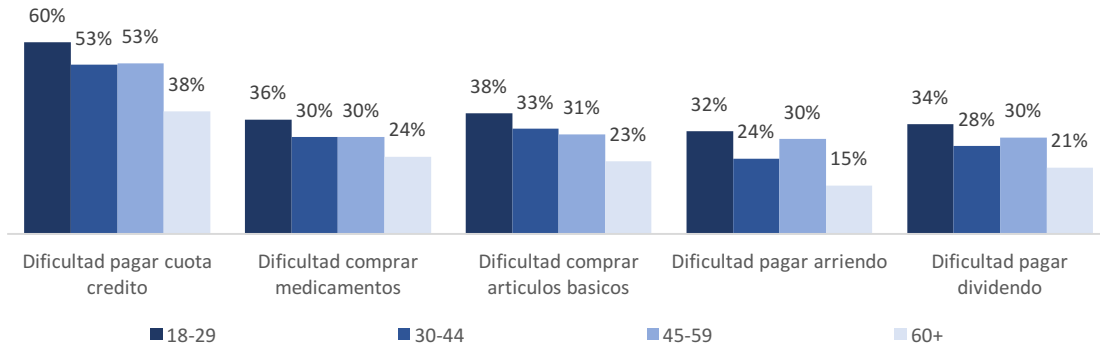


Los resultados, además, señalan que el financiamiento de gastos habituales del hogar (vivienda, medicamentos, artículos básicos y educación) se ha vuelto más crítico durante la pandemia. Nuevamente, son el grupo de más bajos ingresos el que enfrenta las mayores dificultades. En el segmento de los hogares de menores ingresos (ingreso líquido total del hogar menor o igual a \$480.000), el 73% de los encuestados ha tenido problemas para pagar alguna cuota de sus créditos de consumo, el 56% para comprar artículos básicos, el 49% para comprar medicamentos, el 43% para pagar su dividendo hipotecario y el 42% d pagar el arriendo de la vivienda que habitan. En el segmento de los hogares de mayores ingresos (ingreso líquido total del hogar mayor a \$1.500.000), estos valores representan el 32%, 10%, 13%, 17% y 10%, respectivamente.

Problemas para pagar gastos habituales del hogar, por nivel de ingreso (%)

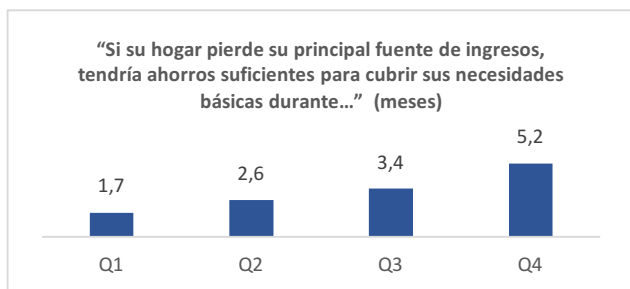


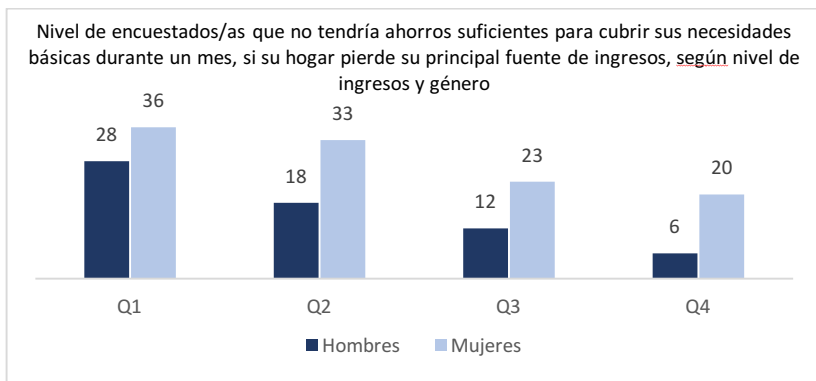
Problemas para pagar gastos habituales del hogar, por rango de edad (%)



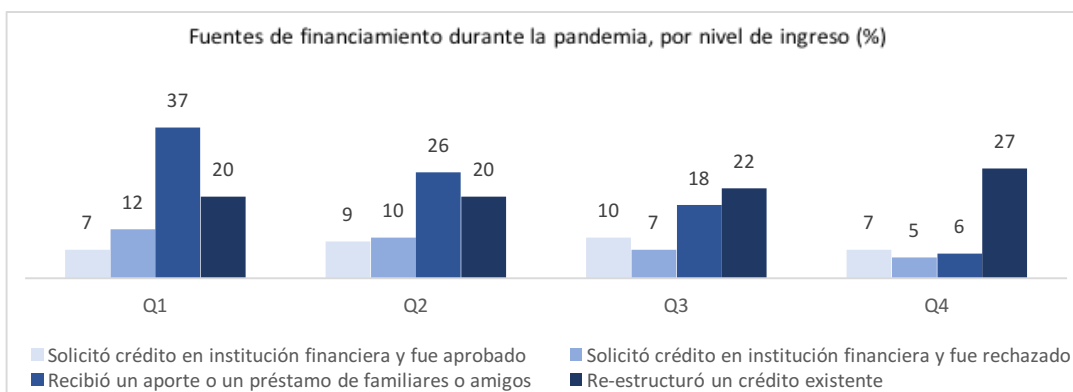
FRAGILIDAD FINANCIERA

En el contexto de la actual pandemia, la encuesta evidencia que la capacidad de financiar gastos en el futuro inmediato es limitada. Dicha capacidad de pago es particularmente preocupante en jóvenes, mujeres e individuos de menores ingresos. Esto debido a que la capacidad de ahorro y acceso al crédito formal es desigual en distintos segmentos de la población. Mientras que los hogares de mayores ingresos manifestaron que si su hogar pierde su principal fuente de ingresos tendrían ahorros suficientes para cubrir sus necesidades básicas por 5,2 meses; los hogares de menores ingresos solo tienen los ahorros necesarios para subsistir 1,7 meses. Los hogares con jefas de hogar mujeres son más vulnerables. En el segmento de hogares de más bajos ingresos, el 36% de las mujeres manifestaron que no tendrían ahorros suficientes para cubrir sus necesidades básicas durante un mes. En el mismo segmento de ingresos, un 28% de los hombres declararon que no tendrían ahorros suficientes para cubrir sus necesidades básicas durante un mes. También existen diferencias en los rangos de edad, asociadas al ciclo laboral de los individuos. Los jóvenes tienen la capacidad de cubrir sus necesidades básicas por menos de 3 meses, mientras que los mayores de 60 años tienen la capacidad para cubrir dichos gastos durante 5 meses.





Las fuentes informales de crédito están jugando un rol importante como fuente de financiamiento durante el actual periodo de desaceleración económica, particularmente entre los individuos y hogares más vulnerables. Un 37% de los/as encuestados/as del grupo de más bajos ingresos—quienes cuentan con una menor aprobación y un mayor rechazo de créditos bancarios formales—recibió un aporte o un préstamo de familiares o de amigos. Esta cifra solamente alcanza el 6% en los hogares con un ingreso líquido mayor a \$1.500.000. Es decir, las finanzas informales están jugando un rol importante para los sectores más vulnerables en momentos donde se observan condiciones de oferta más restrictivas para todos los tipos de crédito emitidos por instituciones financieras formales, el cual es explicado en parte por el mayor riesgo de crédito presente en la cartera de clientes.

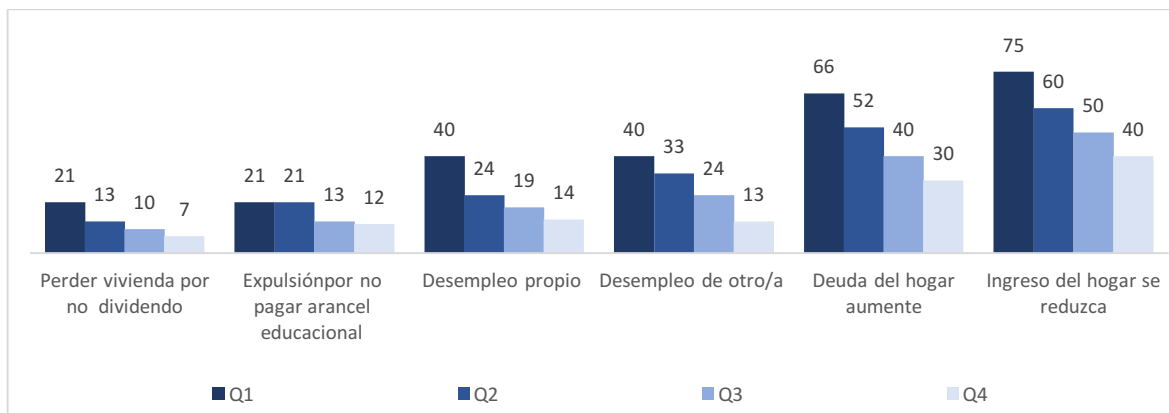


Finalmente, la encuesta da cuenta de que en todos los niveles de ingresos hubo reestructuración de créditos, siendo estos niveles más elevados en el grupo de ingresos más altos (20% en los grupos de menores ingresos versus un 27% en los grupos de más altos ingresos). Esto en parte podría reflejar que los individuos de mayores ingresos—y en general con una mayor educación financiera—son quienes tienen una mayor capacidad de aprovechar las posibilidades de refinanciamiento de sus créditos.

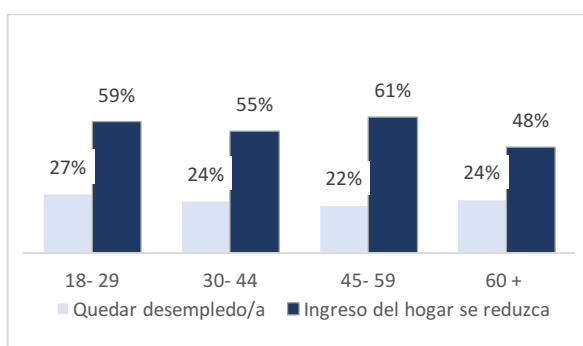
INCERTIDUMBRE ECONÓMICA

Los efectos económicos del coronavirus, que ha afectado a la mayoría de los hogares en Chile, ha generado niveles alarmantes de incertidumbre económica y financiera. El futuro inmediato es percibido como crítico e incierto en términos económicos. Nuevamente, son los segmentos más vulnerables de la población quienes se sienten más expuestos a los efectos adversos de la pandemia. El 56% de los encuestados cree que es altamente probable que el ingreso del hogar reduzca: 75% en el segmento de menores ingresos versus 40% en el segmento de mayores ingresos. El 48% de los encuestados cree que es altamente probable que la deuda del hogar aumente: 66% en el segmento de menores ingresos versus 30% en el segmento de mayores ingresos. El 24% de los entrevistados cree que es altamente probable quedar desempleado/a: 40% en el segmento de menores ingresos versus 14% en el segmento de mayores ingresos.

Expectativa económica en próximos tres meses por nivel de ingresos (%)

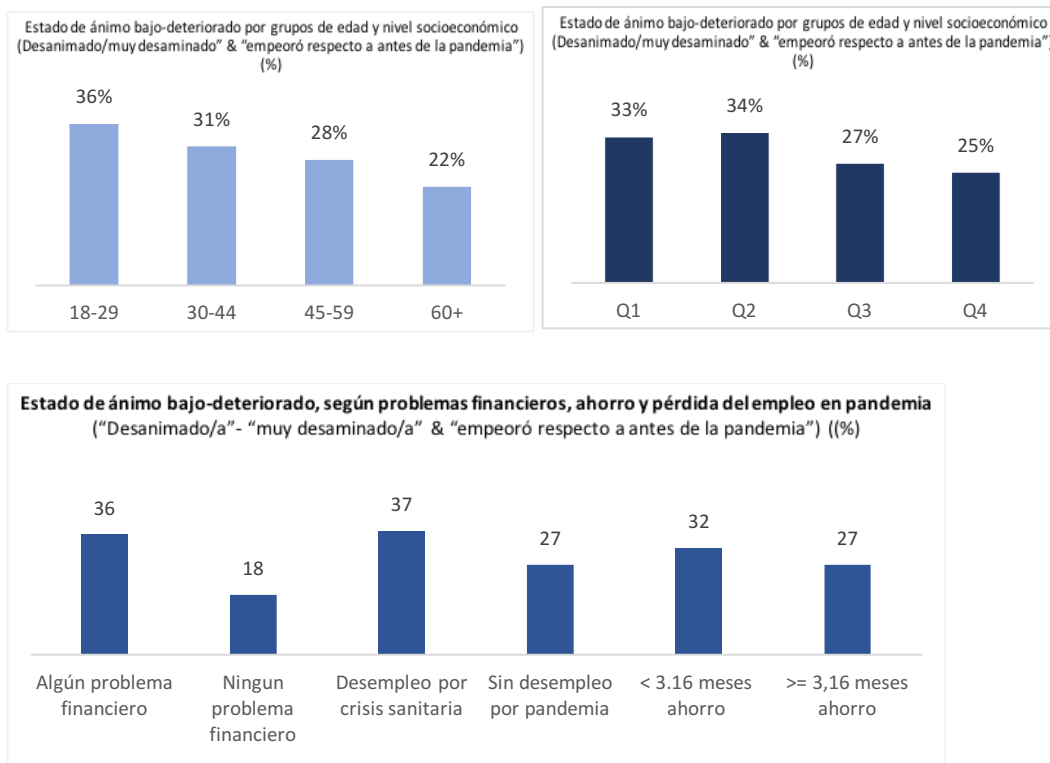


Expectativa económica en próximos tres meses por rango de edad

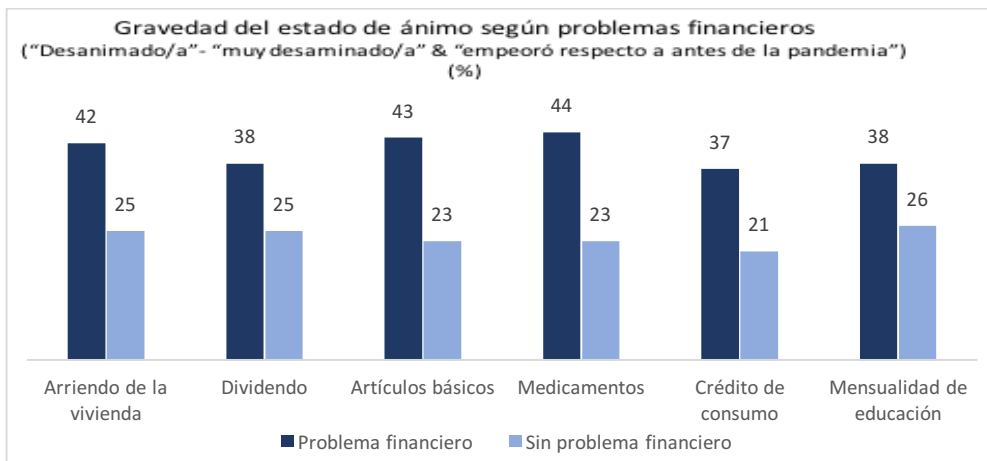


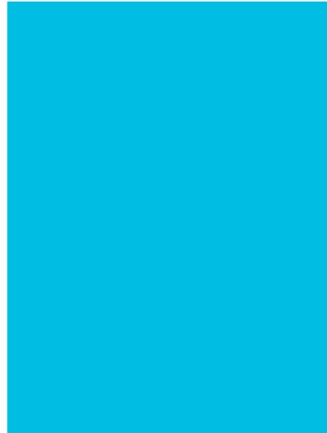
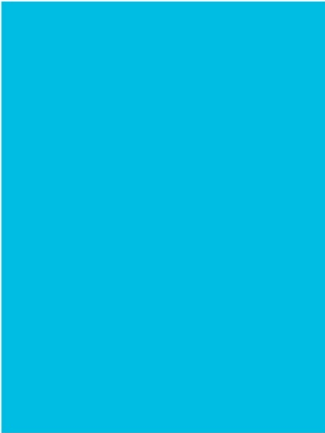
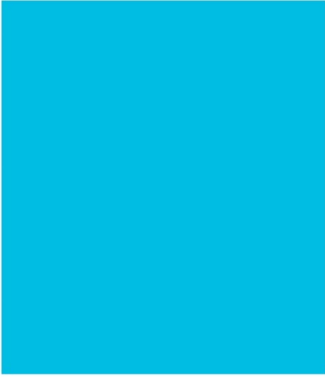
DETERIORO DEL ESTADO DE ÁNIMO

Se observa una asociación entre el proceso de desestabilización económica, fragilidad financiera e incertidumbre económica, y un deterioro en el estado de ánimo durante la crisis. Definimos que una persona está experimentando un deterioro en el estado de ánimo si durante la pandemia su estado de ánimo ha empeorado y, simultáneamente, se encuentra desanimada o muy desanimada¹. 36% de quienes tienen alguno de los problemas financieros estudiados están desanimados/as y peor que antes del inicio de la crisis, mientras aquellos que no los tienen alcanzan a 18%. A su vez, la crisis ha dañado más en su estado de ánimo a las generaciones jóvenes e intermedias, y a los grupos socioeconómicos de más bajos ingresos, son las que más están siendo afectados por la crisis económica y son quienes deben hacer frente a su propia desestabilización económica y fragilidad financiera, y esto impone un estrés, bien expresado en los niveles de incertidumbre económica.



¹ Una persona califica como tal si describe que su estado de animo actual es desanimado o muy desanimado y responde que su salud mental ha empeorado respecto a antes de marzo de este año.





COORDINACIÓN GENERAL: Irma Palma, Facultad de Ciencias Sociales

Esta iniciativa tiene el patrocinio de Rectoría, Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo, Dirección de Igualdad de Género), Instituto Milenio para la Investigación de Imperfecciones de Mercado y Políticas Públicas, y UNESCO

Estudio:

Universo: personas jóvenes, de edades medianas y adultos/as mayores (18 años en adelante), que habitan en todo el país, hombres y mujeres, urbanos y rurales, diversos niveles socioeconómicos, de territorios y poblaciones con y sin confinamiento. Muestra: en general, entre 2.000 y 2.500 sujetos, seleccionados en función de cuotas por comunas, edades y sexo que permiten tener heterogeneidad y tamaño suficiente como para realizar análisis comparativos significativos entre los distintos grupos sociales, de edad y de sexo. Su diseño es no probabilístico de muestreo por cuotas.

La encuesta se realiza mediante el dispositivo on line. El trabajo de campo es realizado por NETQUEST, una empresa dedicada al desarrollo de tecnología para investigación online. De forma general, lo común a los cuestionarios tratan asuntos relacionados con los efectos y respuestas de las personas y grupos en los planos de la subjetividad y convivencialidad, las condiciones de vida y vida cotidiana, lazos sociales, las relaciones de género, y se situará en los planos de lo socioeconómico, trabajo y educación, socio-sanitario, político y cultural.

El Estudio realizará cuatro olas de encuestas entre julio y noviembre de 2020.

La primera tiene una muestra de 2.552 personas, y el universo son personas jóvenes, de edades medianas y adultos/as mayores (18 años en adelante), que habitan en todo el país, hombres y mujeres, urbanos y rurales, diversos niveles socioeconómicos, de territorios y poblaciones con y sin confinamiento.

La segunda tendrá una muestra de 2.000 personas, y el universo son padres, madres y cuidadores de niños/as y adolescentes, que habitan en todo el país, urbanos y rurales, diversos niveles socioeconómicos, de territorios y poblaciones con y sin confinamiento.

La tercera tendrá una muestra de 2.000 personas, y el universo son mujeres jóvenes, de edades medianas y adultos/as mayores (18 años en adelante), que habitan en todo el país, urbanos y rurales, diversos niveles socioeconómicos, de territorios y poblaciones con y sin confinamiento.

La cuarta tendrá una muestra de 2.500 personas, y el universo son personas jóvenes, de edades medianas y adultos/as mayores (18 años en adelante), que habitan en todo el país, hombres y mujeres, urbanos y rurales, diversos niveles socioeconómicos.

INVESTIGADORES/AS

Irma Palma, Facultad de Ciencias Sociales, investigadora responsable

Roberto Aceituno, Facultad de Ciencias Sociales, investigador responsable alterno

Fabián Duarte, Facultad de Economía y Negocios

Patricio Valenzuela, Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, Instituto Milenio para la Investigación de Imperfecciones de Mercado y Políticas Públicas (MIPP)

Manuel Canales, Facultad de Ciencias Sociales

Rodrigo Asún, Facultad de Ciencias Sociales

Pía Martín, Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas

Camilo Morales, Facultad de Ciencias Sociales

Pamela Eguiguren, Facultad de Medicina

Olga Grau, Facultad de Filosofía y Humanidades

Carmen Andrade, Dirección de Igualdad de Género

Marcela Ferrer, Facultad de Ciencias Sociales

Patricia Retamal, Dirección de Igualdad de Género

Claudia Iriarte, Facultad de Derecho

Darinka Radovic, Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas

Camila Bustamante, Dirección de Igualdad de Género

Carolina Adaros, investigadora invitada

Antonia Riveros, ayudante

